REPUBLICA

DIARIO ORGANO DE LAS BASES DE CARABINEROS

AÑO II - NUM. 14 || CAMPAMENTO, 29 DE ENERO DE 1939 || 30 CENTIMOS

"Olot, ciudad de retaguardia, debe vibrar con la misma intensidad y emoción que las heroicas divisiones que defienden, contra el extranjero, el acceso a sus montañas"

BIBLIOTECA
h° 18690

Ha dicho el Consejero de Economía de la Generalidad de Cataluña, Juan Comorera

Ayer por la tarde estuvo en Olot el Consejero de Economía de la Generalidad de Cataluña, Juan Comorera, acompañado del de Obras Públicas, Serra Pamies.

Juan Comorera, tuvo varias entrevistas con elementos políticos de la población. Nosotros tuvimos ocasión de conversar unos momentos con el Consejero, quien nos hizo las siguientes manifestaciones en relación a las circunstancias porqué atraviesa Cataluña.

—Esta es, indudablemente, la situación más grave por que ha atravesado la República, desde el 18 de julio. El fascismo internacional tiene prisa en terminar la guerra de España para tomar posiciones de ventaja militar a las democracias europeas, antes de que los factores que actúan en esta pugna entre la Democracia y el fascismo crean alguna situación inposible de salvar para los Estados opresores.

En esta prisa, en esta necesidad que tienen Italia y Alemania en colocar sus cañones en el Pirineo, dominando toda la frontera de mar a mar, está el secreto de esta bárbara ofensiva sobre Cataluña y el móvil de la prisa que acicatea al fascismo.

No obstante—continúa diciendo—eso no quiere decir que el fascismo haya logrado sus propósitos. Con Barcelona o sin ella, si detrás de la Francia democrática está una zona de tierra catalana libre del yugo fascista. Mussolini habrá perdido, al fin de cuentas, la partida asegurándose la victoria para nuestro pueblo.

Y mantener libre de la invasión la tierra que nos queda, es una tarea que no conoce la palabra imposible, la historia, luego hará justicia al considerar la gesta fulgurante de nuestro pueblo. Es dificil, desde luego. Los cobardes de dentro y los timoratos de fuera nos dán por vencidos y por muertos. ¡Pero también fué así cuando cayeron Irún y San Sebastián; cuando avanzaban los fascistas sobre Madrid; cuando cayó el Norte; cuando después de la caída de Málaga pareció que no le quedaban arrestos a la República para continuar luchando. Y más lo creyeron cuando se hundió el frente del Este y los invasores marchaban sobre Valencia.

Cada una de estas situaciones ha sido más difícil que la anterior; pero también ha sido más admirable la recuperación moral de nuestro pueblo. Y ahora va a ocurrir igual si todos queremos que ocurra y todos trabajamos para que ocurra. Debemos de sentir la necesidad de coordinar todos los esfuerzos para contener la invasión.

Para ello—añade—nada mejor que el ejemplo que que dá el Ejército sosteniéndose en las líneas que se le señalan, a pesar de todas las dificultades. Si el Ejercito presenta cara a los invasores y los contrataca ¿qué menos puede hacer la retaguardia, sino mantenerse firme en su moral apoyando con su color y entusiasmo los esfuerzos heroicos de los combatientes?

Nuestro Ejército no está vencido. Está debilitado por los esfuerzos. Necesita cubrir sus filas con nuevos combatientes. El problema pués es de recuperación y de encuadramiento de nuevos reclutas. Y la retaguardia debe colaborar activamente en esta acción. No hay que dejar que sean solo los militares quienes hagan la recuperación sino que cada uno de no-

Enseñanzas de la historia

Cuando las potencias europeas quisieron el siglo pasado, imponer a Maximiliano como Emperador de Méjico, inundaron aquel país de ejércitos bien pertrechados.

Y los mejicanos, casi sin armas, sin ejército, sin medios económicos, y bloqueados de manera implacable, fueron perdiendo terreno hasta quedar reducidos a un trozo insignificante de su patria. Pero no cegaron en la lucha, a pesar de todas las dificultades y desventajas, sin tener esperanzas ni atisbos de ayuda alguna, confiados únicamente en que tenían la razón y el derecho a gobernarse como ellos quisieran.

Y un día el Emperador que tantas batallas había ganado, fué fusilado en Queratero, en tanto sus valederos retiraban a toda prisa los restos del ejército de ocupación.

Franco, otra fantoche que por mandar trata de vender España al extranjero, sufrirá igual final. El piquete de ejecución será el epílogo de una vida de ambición y desenfreno que ha causado la ruina en nuestro país.